



(desde Buenos Aires)

PRIMERA PARTE

Juan Carlos Kusnetzoff es voz autorizada para hablar de sexualidad.

Psiquiatra y sexólogo, estudió en la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires y se especializó en Sexología. Fue asesor de la Organización Panamericana de la Salud y actualmente es director de la primera cátedra libre de Sexología Clínica (UBA). Ha realizado varias publicaciones en Argentina y en el exterior, entre las que se encuentran "La mujer sexualmente feliz" y "El gran dilema del sexo".

En el corazón del Barrio Recoleta, a solo metros de la concurrida Avenida Santa Fé, nos recibió una mañana nublada de verano.

Por culpa del silencio acaba siendo un despropósito, un aborto cultural. Por culpa del maldito silencio, una de cada cuatro mujeres en nuestro medio dirige un hogar sin hombre. Debido a ese silencio, el cáncer del cuello de útero, que se provoca frecuentemente por las relaciones sexuales sin protección, las que muchas veces llevan a la transmisión del virus de Papiloma Humano (vph), está en el cuarto lugar del ranking de mortalidad femenina por cáncer, después de los cánceres de vesícula, estómago y mamas. En este ámbito, los silencios en nuestra sociedad –que son producto de la ignorancia y el temor– siguen teniendo un precio demasiado elevado.

-¿Cuáles son las razones por las cuales le viene a consultar? ¿Problemas de angustia, de erección, eyaculación precoz?

JUAN CARLOS KUSNETZOFF, SEXÓLOGO: "Eyaculación precoz y anorgasmia son muy frecuentes en la época actual"

Psicólogo argentino experto en temas sexuales a nivel mundial señala que el mal uso del condón ha sido funesto en América Latina".

-Te voy a dar una visión absolutamente personal. La gente viene a mi consulta portando una queja. Pero una cosa es la queja y otro distinto es el motivo de consulta. En general, se trata de una queja con fuerte contenido genital.

Problemas de erección, problemas de eyaculación, anorgasmia, en el caso de las mujeres, problemas de dolor a la penetración y problemas de deseo (en ambos sexos).

Esa es la queja más frecuente.

Ahora, el saber profesional trabaja la queja y de pronto aparecen detrás de los geni-

tales –tanto masculinos como femeninos– hombres y mujeres con problemas, con angustias que los lleva a consultar la opinión de un profesional. Ellos deciden consultar por problemas que suelen suceder en la cama. Esto es central.

Nosotros nos ocupamos de manera mucho más integral de lo que se supone que es el tema. Nuestro enfoque no es solamente genital. Pero también abordamos el tema de una manera global, es decir, tanto de la biología como de la psicología, como de la mini sociología de la persona. Por eso la consulta con nosotros lleva tiempo. Esto no se hace en diez, quince o veinte minutos, sino en alrededor de una hora, más o menos... y una vez o varias veces a lo largo del tiempo.

-En cuatro minutos –más o menos un hombre puede estar saciado sexualmente. La mujer necesita de mucho más tiempo. En el caso de la mujer el tiempo de seducción suele ser mucho más importante que el coito mismo. En Chile muchas mujeres se quejan de esta falta de seducción. ¿Pasa en Argentina lo mismo?

-Sí, sin duda. En un gran porcentaje de parejas, las mujeres se quejan de algo muy frecuente: y es que el hombre es predominantemente genital, y tiene miedo a perder la erección. Por lo tanto se trata de un tipo que pene-



Abasolo junto al psicólogo Juan Carlos Kusnetzoff: "En sudamérica seguimos siendo analfabetos emocional y sexualmente".

tra rápidamente, con escaso juego sexual erótico previo. Y ese juego sexual es fundamental para calentar los motores y poder llegar a un orgasmo pleno. Cualquier persona sabe eso, pero lo lamentablemente es que muchos suelen pasar por alto ese tipo de cosas.

Las mujeres se quejan mucho por ello, pero en general ya están como habituadas a satisfacer al hombre. Principalmente al comienzo de la relación. A medida que avanza el tiempo, la mujer adquiere mayor confianza, mayor fuerza, se anima más a protestar y a hacer valer "sus derechos". Entonces exige mayor tiempo y dedicación para calentarla, para decirlo sin ambages.

-Yo pertenezco a esa generación castrada, en donde se hablaba muy poco de sexo en la familia. Nuestra primera relación era con prostitutas. Los jóvenes de hoy tienen su primera relación con su novia, con su polola. Me parece que eso es un gran avance...

-¡Enorme! Es un enorme adelanto con consecuencias bastante importantes. Creo que eso se lo debemos a SIDA. Los familiares, los padres de los chicos, han tomado conciencia de que la promiscuidad, el ignorar qué hacen los chicos y las chicas, con quien salen, etcétera, ha sido peligro-

so. Por lo tanto, hay un mayor compromiso de los padres en este aspecto.

Este grado de compromiso mayor ha permitido una cierta fidelidad. Luchando contra la supuesta promiscuidad o iniciaciones sexuales con prostitutas, en donde la inseguridad respecto a enfermedades de transmisión sexual están a la orden del día.

-Los jóvenes de hoy juegan mucho al macho cabrío, a tener relaciones sexuales tempranas para demostrar que son muy hombres. Pero ocurre que una actitud así los hace saltarse etapas y les provoca un desequilibrio emocional.

-Claro que sí. A mi juicio eso tiene que ver con la educación sexual. Este país, Argentina, es analfabeto desde el punto de vista sexual. Yo diría que hay manchones, grupos relativamente pequeños que están instruidos sexualmente. Pero, nuestra experiencia clínica cotidiana nos demuestra que el 95 por ciento de los consultantes no han tenido instrucción, ni han tenido acceso a elementos educativos sexuales.

(Continúa próxima Edición)

